



ARZOBISPADO  
DE SANTIAGO

# Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Subsidio XII  
Sexto Domingo de Pascua  
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago



**SEXTO DOMINGO DE PASCUA  
CELEBRACIÓN EN FAMILIA  
DOMINGO 17 DE MAYO 2020**

**+ Introducción +**

Hemos llegado al Sexto domingo del tiempo Pascual y la liturgia de este día nos pone como figura central al Espíritu Santo cuya venida estaremos celebrando en unas semanas más. Jesús promete no dejarnos solos, promete una presencia permanente en medio nuestro.

Preparemos como cada domingo un ambiente de intimidad con Jesús, para reunirnos en familia. La Palabra, (biblia o nuevo testamento) una vela , una imagen de Jesús, etc.

**+ Saludo +**

Querida familia pidamos a Dios seguir celebrando estos días de alegría en honor de Cristo Resucitado, para que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifieste en nuestras acciones.

Invoquemos su presencia + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

**+ Salmo +**

Iniciamos escuchando el salmo 65 con el que manifestamos nuestra alabanza a Dios por las proezas que hace en favor nuestro. (se puede cantar el aleluya al principio y al final)

**Salmo responsorial:** Salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20 (R.: 1)

R. Aleluya. o R. ¡Aclame al Señor toda la tierra!

Aclamad al Señor, tierra entera;  
tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria.  
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!». R.

Que se postre ante ti la tierra entera,  
que toquen en tu honor,  
que toquen para tu nombre.  
Venid a ver las obras de Dios,  
sus temibles proezas en favor de los hombres. R.

Transformó el mar en tierra firme,  
a pie atravesaron el río.  
Alegrémonos con Dios,  
que con su poder gobierna eternamente. R.

Fieles de Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo.  
Bendito sea Dios, que no rechazó mi suplica  
ni me retiró su favor. R.

## + Evangelio +

El Evangelio de san Juan que vamos a escuchar nos muestra a Jesús despidiéndose de los discípulos y prometiéndoles que intercederá ante el Padre para que envíe “otro Paráclito” para que los acompañe siempre. Escuchemos con atención y descubramos cuales son las claves de su presencia en medio nuestro.

### Lectura del Santo Evangelio según san Juan 14, 15-21

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo vivo y también ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes. El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él».*

**Palabra del Señor.**

## + Eco de la Palabra +

Hacemos eco del Evangelio compartiendo la resonancia que ha producido la Palabra de Dios en cada uno.

## + Comentario del Texto + Comunidad Emaús

“No los dejaré huérfanos”

El Evangelio de hoy pareciera ser que ya nos prepara para Pentecostés. Jesús comunica a sus discípulos que permanecerá con ellos ¿De qué manera? Enviando un protector, consejero, defensor. Su presencia no es la misma, ahora está entre nosotros, en la comunidad, cuando los cristianos nos reunimos. Pero ahora es muy difícil reunirnos y sin embargo, su promesa permanece toda vez que “el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré en él”.

Hoy más que nunca, debemos manifestar la presencia de Cristo entregada por el Espíritu. ¿Qué nos da este Espíritu? La presencia de Jesús en todos y cada uno de nosotros, esa sensibilidad de reconocer a Dios en las cosas más simples (v.19), la esperanza de que no nos abandonará (en Pentecostés los discípulos se llenan de valor), la capacidad de poder seguir sus mandamientos (v.15) no por ser “mandados” sino por vivir en el Espíritu.

## + Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

1. A propósito del texto y el domingo anterior, ¿En qué cosas puedo decir que no soy huérfano de Dios?
2. ¿Qué es para nosotros vivir en el Espíritu?
3. ¿Qué responsabilidad implica el poder ver a Cristo y vivir en el Espíritu?

**+ Oración de los fieles +**

1. Oremos por nuestra Iglesia, para que siga difundiendo el mensaje de paz del Resucitado con la fuerza del mismo Espíritu prometido por Jesús. **Oremos.**
2. Para que cada uno de nosotros, llenos del Espíritu Santo, sepamos hacernos “paraclitos” de los enfermos, de los ancianos, de los que pasan hambre, etc. de todos aquellos que se sienten solos o abandonados. **Oremos.**
3. Por los que rigen y gobiernan nuestro país, para que abran caminos de diálogo y acuerdos, que busquen el bien de todos particularmente de quienes hoy más sufren en nuestro país. **Oremos.**
4. Otras intenciones...

**+ Padre Nuestro +**

Preparemos la comunión espiritual rezando el Padre Nuestro....

**+ Comunión espiritual - Oración de San Alfonso de Liguorio +**

*Creo, Jesús mío, que estás realmente  
presente en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.  
Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado,  
ven a lo menos espiritualmente a mi corazón.  
Como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
No permitas, Señor, que jamás me separe de Ti.  
**Amén.***

Preparemonos a la celebración de Pentecostes con esta consagración al Espíritu que podemos repetir durante la semana.

**+ Consagración al Espíritu Santo +**

*Recibe oh espíritu Santo de amor, la consagración perfecta y absoluta de todo mí ser.*

*Dígnate ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida y en cada una de mis acciones:  
Mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza y todo el amor de mi corazón.*

*Yo me abandono sin reservas a tus operaciones divinas y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones.  
Oh santo espíritu, dígnate formarme con María y en María, según el modelo de nuestro divino Jesús.*

*Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu santificador.*

Cerramos la oración: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**